

El arte y la ciudad (1) y (2)

Sergio Rafael Figallo Calzadilla

serfigall@hotmail.com

Estudios en la Escuela Superior de Música "José Ángel Lamas", Conservatorio de Música "Simón Bolívar" y Escuela de Música "Padre Sojo", Caracas, Venezuela. Trinity College of Music y Guildhall School of Music and Drama, Londres, Inglaterra. Escuela Experimental de Pedagogía Musical. Licenciado en Artes, UCV. Máster en Arteterapia y Desarrollo Humano, ISPA, Barcelona, España. Maestría en Tecnología y Diseño Educativo, UNESR. Doctorado en Ciencias de la Educación, UNESR. Director académico de la FCVES [1991-1998]. Facilitador, categoría Asociado, UNESR [1991-2016]. Arteterapeuta en el Centro Integral de Artes, Ciarts, Madrid, España.

<https://orcid.org/0000-0002-0141-9730>

[1] Este artículo fue un encargo del profesor Roberto Valecillos, probablemente en el año 2008, para ser incorporado en la Revista *Yo-ediciones*, de la cual fue miembro del equipo editorial y director. En el número en cuestión, no publicado, se quiso abordar la noción de ciudad y, en mi caso, la sugerencia fue desde la perspectiva del arte. Hoy, transcurrida más de una década, resulta propicia su lectura casi sin modificar su contenido. Por momentos, las ciudades Barquisimeto, Cabudare y Caracas en Venezuela, son el eje de referencia aun cuando el texto conserva una visión universal.

[2] Una reflexión complementaria a la luz de la lectura del libro *Recuerdos, sueños, pensamientos* de C.G. Jung: Siempre he estimado que debe ser obligatorio en especialidades como la Psiquiatría y la Psicología, el estudio del arte y la música. La razón: su práctica individual y grupal permite escuchar, leer y reconocer voces y escritos segundos u "ocultos", así como resultarían audibles y visibles, eventualmente, aquellos restos que se hallan en el inconsciente y su extensión en la sombra o en formas arquetípicas. A manera de ejemplo, transcribo al final de la nota, un enlace de la canción *I've Seen All Good People* del grupo Yes. Sugiero un ejercicio que consistiría en descubrir la "voz oculta" a partir de los 2'50" que, a propósito, está agregada como una referencia en nuestra historia e imaginario musical y refuerza el discurso. En este acertijo que propongo, la obra reconocible sería, a su vez, la base rítmica como antelación de *We Will Rock You*, de la banda Queen. Tal la historia del arte y su progresión. Rememoro un pasaje del libro *El nombre de la rosa* de Umberto Eco. Es un diálogo entre Guillermo de Baskerville y Adso. En algún momento el primero dice al segundo: "Mi querido Adso -dijo el maestro-, durante todo el viaje he estado enseñándote a reconocer las huellas por las que el mundo nos habla como por medio de un gran libro. Alain de Lille decía que: *Omnis mundi creatura / Quasi liber et pictura / Nobis est in speculum*, pensando en la inagotable reserva de símbolos por los que Dios, a través de sus criaturas, nos habla de la vida eterna".

<https://www.youtube.com/watch?v=2FFxqdhqb9c>



El arte y la ciudad

Resumen

Las ciudades están "tomadas" literalmente por el arte. No sólo por las manifestaciones que en sus distintos teatros se puedan realizar, sino por aquellas que invaden sus calles, parques, plazas y esquinas. Podemos coincidir en que hay un arte pensado para la ciudad y otro que se desprende de ellas: que emana sustancialmente. Caminos inversos con un mismo sentido. En el primero, están obras que se inscriben adaptando la naturaleza del lenguaje artístico con la del lugar. En el segundo, canciones así como distintos grafitis que, ora escritura ora ilustración, concentran la pulsión de la ciudad. Estos últimos evidencian esa constante por expresar haciendo uso de las paredes como inmensos lienzos para exteriorizar sentimientos. Una línea en el tiempo que va de la prehistoria al muralismo mexicano hasta nuestros días.

Palabras clave: Arte, ciudad, arquetipo, lenguaje, expresión, comunicación.

Art and the city

Abstract

Cities are literally "taken over" by art. Not only because of the manifestations that can take place in their different theatres, but also by those that invade their streets, parks, squares and corners. We can agree that there is an art designed for the city and another that emerges from them: that emanates substantially. Inverse paths with the same meaning. In the first, there are works that are inscribed by adapting the nature of the artistic language to that of the place. In the second, songs as well as different graffiti that, either writing or illustration, concentrate the pulse of the city. The latest are evidence of this constant desire to express by using the walls as immense canvases to externalise feelings. A timeline that goes from prehistoric times to Mexican muralism up to the present.

Keywords: Art, city, archetype, language, expression, communication.

“[...] Sueños como este y la auténtica vivencia del inconsciente me llevaron a la opinión de que estos restos no son, sin embargo, formas muertas, sino que forman parte de la psiquis viva. Mis posteriores investigaciones confirmaron esta hipótesis y en el transcurso de los años surgió de ella la teoría de los arquetipos”.

C.G. Jung: *Recuerdos, sueños, pensamientos*.

A mi padre, un hermoso recuerdo. Quizá un sueño.

I

[2008]

Hemos crecido como humanidad estableciendo poblamientos vinculados estrechamente al arte, o que se han agrupado en torno a él, brindándoles características habitables y conformando un urbanismo progresivo que ha ido de asentamientos espaciados a aglomerados mayores y más complejos, alcanzando la dimensión de ciudad. Ese arduo tránsito ha sufrido modificaciones extremas como en el caso de una comunidad aborigen precolombina hasta la constitución de la cuadrícula clásica española debido a un proceso de aculturación.

La indígena, era una estructura comunitaria, genérica e integral que entendía al ambiente como espacio vital. La hispánica, supuso un orden simétrico teniendo como centro organismos de poder: la religión y la política, es decir, la Iglesia y el Ayuntamiento, utilizando como núcleo a la plaza y congregando alrededor de ella las familias de mayor influencia económica, política y eclesiástica. Así se extendía hasta alcanzar su periferia.



Anónimo. Parte inferior del lienzo *Nuestra Señora de Caracas* (1766).
Colección Imagen Tutelar de la Ciudad Mariana de Santiago de León de Caracas.
Concejo Municipal de Libertador.

Esta consolidación fue concebida por medio de iconos artísticos con un alto contenido estético, principalmente asociados a edificaciones como en las obras de envergadura egipcias, el Partenón griego, el Coliseo romano, las catedrales medievales o un tótem tribal, empleando como hilo conductor una serie de eventos cargados de movimientos corporales simbólicos y sonidos alegóricos. Hoy, los estadios se han convertido en los grandes escenarios de concentraciones en los cuales cantamos y danzamos acompañados de instrumentos con nuestros rostros cubiertos de color: la catarsis de los antiguos helenos revisitada. Muchas, que no pocas sociedades, giran alrededor de ellos como refiere Fito Páez en *Mariposa Tecknicolor*: “la tribuna grita gol el lunes por la capital”. (3)

Es interesante analizar dos símbolos arquitectónicos ubicados en Barquisimeto, capital del estado Lara, conocida como la “ciudad crepuscular” y vinculados al Sol. Siendo que no existe documentación histórica que lo demuestre, se le atribuye al Libertador Simón Bolívar la frase: “Vale la pena perder una batalla para apreciar un atardecer en Barquisimeto”, lo que preferiblemente quedaría dentro del imaginario colectivo al conjugar una belleza escénica natural con el criterio del Padre de la Patria, es decir, un pensamiento del pueblo que procura la aprobación de su sentir ¡y de qué manera!: a través de la figura del padre (Freud, *dixit*).

En el este de Barquisimeto está el Monumento al Sol Naciente, obra cinética realizada por el artista Carlos Cruz-Diez, en el punto cardinal por donde surge la alborada. En el extremo opuesto, el oeste, se erige el Obelisco, imagen por tradición de la urbe que sugiere una relación significativa entre ambas: los egipcios concibieron estas inmensas masas monolíticas como parte de un ritual solar, con lo cual se convertían en una especie de antena que permitía captar su energía. Luego, el Obelisco sería un rayo de sol poniente. Tal circunstancia en la conformación urbanística no fue exprofeso. Pero, es precisamente esa condición inconsciente y en lo aparente no vinculante la que confiere un carácter mágico-religioso de relevancia, al prevalecer en los seres humanos como especie una visión de globalidad con lo circundante: lo fenoménico.

Al revisar la voz *ciudad* en el *Diccionario de la Lengua Española*, encontramos varios significados: “lo urbano, en oposición a lo rural”, “conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas” y “título de algunas poblaciones que gozaban de mayores preeminencias que las villas”. De igual manera, cita distintos tipos con rasgos particulares: deportiva, dormitorio, satélite, jardín, lineal, sanitaria y universitaria, donde la denominación define su funcionalidad.

3] En el año 1983, mientras realizaba estudios en la Escuela Experimental de Pedagogía Musical, Flor Roffé de Estévez, su directora, nos encomendó una asignación: deambular por la ciudad [Caracas] y reconocer sus sonidos los cuales debíamos transcribir al lenguaje musical. Decidí asistir a un juego de béisbol y anotar los cánticos y ritmos del público derivados de las jugadas. En determinado inning, el equipo a la ofensiva [al bate] amenazaba con irse arriba en carreras y sus hinchas lo apoyaban gritando: ¡un hit! Los contrarios intercalaban con euforia: ¡doble play! Un salmo responsorial en una ceremonia no litúrgica pero sí ritualista, concluí.

En este sentido, hay un caso representativo en Caracas con la Universidad Central de Venezuela, UCV, pensada como ciudad universitaria. El concepto que brinda el *Diccionario de la Lengua Española* en referencia a esta última es: “Conjunto de edificios situados en terreno acotado al efecto, destinados a la enseñanza superior y más especialmente la que es propia de las universidades”. Agregaría que permitió en su momento ser y existir teniendo al alcance la procura y satisfacción de las necesidades vitales dado que albergó, además, residencias estudiantiles.



Reloj Universitario. Universidad Central de Venezuela.

Esa ciudad universitaria que es una proyección en el tiempo de la Real y Pontificia Universidad de Caracas, cuyos criterios Real y Pontificia llevaban implícitos los intereses académicos que en ella se orientarían, fue visionada por Carlos Raúl Villanueva y edificada en los años que transcurren de 1944 a 1960. Es un ambiente interrelacionado y con un despliegue de obras de arte de diversos autores, entre los que destacan: Jean Arp, Fernand Leger, Víctor Vasarely, Alejandro Otero, Oswaldo Vigas, Armando Barrios, Mateo Manaure y Alexander Calder, de quien resaltamos las impresionantes “nubes acústicas” del Aula Magna. Y contiene un emblema que la identifica y le brinda un carácter único: el “Reloj Universitario”, encargado a Juan Otaola para su construcción y supervisión. Bordeando sus linderos se encuentra el Jardín Botánico, refugio natural destinado al estudio y la conservación de la diversidad vegetal.

Sobre la Universidad Central de Venezuela, John Rothenstein, director de la Tate Gallery de Londres, escribió en *The Sunday Times* en 1961, un artículo bajo el título: “A city of all the arts in Venezuela” [Una ciudad de todas las artes en Venezuela], en el que alega: “En la Ciudad Universitaria no solamente he visto un conjunto arquitectónico que despierta mi absoluta admiración, sino que se confirma además una convicción que he sustentado por largo tiempo: la de que buena parte del arte abstracto de nuestros días fracasa totalmente como experiencia aislada, pero asumiría vasta significación si se integrara a un todo arquitectónico”.

Las ciudades están “tomadas” literalmente por el arte. No sólo por las manifestaciones que en sus distintos teatros se puedan realizar, sino por aquellas que invaden sus calles, parques, plazas y esquinas. Podemos coincidir en que hay un arte pensado para la ciudad y otro que se desprende de ellas: que emana sustancialmente. Caminos inversos con un mismo sentido. En el primero, están piezas que se inscriben adaptando la naturaleza del lenguaje artístico con la del lugar: La Esfera Caracas de Jesús Soto y el mural Conductores de Venezuela de Pedro León Zapata, ambas en la autopista Francisco Fajardo de Caracas, a la altura de la urbanización Santa Cecilia y del

Gimnasio Cubierto de la Universidad Central de Venezuela, respectivamente, son ejemplos. En el segundo, canciones como: *New York State of Mind* de Billy Joel, *Mi Puerto Cabello* de Italo Pizzolante, *Belfast* de Elton John y *Barcelona* de Freddy Mercury son referencia, así como distintos grafitis que, ora escritura ora ilustración, concentran la pulsión de la ciudad. Estos últimos evidencian esa constante por expresar haciendo uso de las paredes como inmensos lienzos para exteriorizar sentimientos, una línea en el tiempo que va de la prehistoria al muralismo mexicano hasta nuestros días.



Esfera Caracas de Jesús Soto

Hay un contrasentido que parece cobrar fuerza cada vez más con mayor intensidad: las ciudades deben ser un todo orgánico y estar integradas que no disociadas. Han sido pensadas para disfrutar y pasear a través de ellas sin límites que impidan nuestro andar (4). Tiempo atrás en la historia se erigieron aquellas amuralladas: Ávila, en España; Kowloon, en China o Cartagena, en Colombia. Sus muros pretendían, precisamente, la defensa de eventuales invasores, es decir, de las amenazas que provinieran del exterior. Pertenece al estudio y conocimiento de la geografía política el principio de exclave, el cual es una porción de territorio que se encuentra inmerso en otro y no está conectado con el que corresponde.

Las urbanizaciones, lugares de residencia, forman parte de la estética de las ciudades y se estructuran en un continuum que las transversaliza. Esa visión citada de un todo orgánico ha sufrido un deterioro gradual afectando su imagen. Cabudare, capital del municipio Palavecino del estado Lara, fue estimada como una de las de mayor crecimiento poblacional y construcción habitacional de América Latina en los últimos años. Pero, ¿qué ha sucedido? Muchas de sus urbanizaciones son “ciudades amuralladas”, un exclave o enclave según se interprete; una paradoja. Están rodeadas por inmensos muros que no permiten su campo visual quedando para disfrute exclusivo del habitante e incluso, como en otras épocas, se requiere un permiso [salvoconducto] para ingresar. Así, se ha disgregado el espacio urbano en tantas partes como “ciudades amuralladas” construidas, convirtiéndose en trozos de tierra que pertenecen a algo mayor, la ciudad, pero desconectadas. Más fragmentaria aun es la división que al interior se hace con el cierre de calles provocando una restricción superior. ¿Contribuirá este distanciamiento y marginación a desunir en el marco de las sociedades?

[4] En el año 2003, fijé residencia junto a mi familia en Barcelona, España. En ese tiempo, en la conocida como “Ciudad Condal”, se celebró un concurso público de sustitución en el cual se mostraban una serie de bancos de descanso y se elegiría aquel más votado por los ciudadanos. Estos se ubicarían a lo largo de sus calles para el esparcimiento y solaz.

II

[agosto 2021]

A principios del s. XX, la Ciudad Prohibida ubicada en lo que es Beijing y lugar de residencia de los emperadores por más de 500 años, dejó de ser el centro político de China. Se iniciaban una serie de conflictos que culminarían, mediada la centuria, en la Gran Revolución Cultural. Los avances tecnológicos de occidente permitieron inferir al hombre europeo, que ese vasto territorio se hallaba en lo que había sido su Edad Media. Tal el retraso y la dilación.

Pareciera una premisa, casi un axioma, no olvidar nunca el origen de las cosas y su paulatino y progresivo camino existencial.

III

[septiembre 2021]

Jung, inconsciente y arquetipo

Mi padre fue profesor en la Escuela de Medicina Tropical de la Universidad Central de Venezuela y miembro fundador del Orfeón Universitario. Tomado de su mano anduve sus pasillos y jardines. Quizás ese sea mi primer encuentro con el arte y la música. Ahí crecí. Luego me llevó a viajar por distintos países y visitar museos y monumentos de relevancia: Louvre, National Gallery, British Museum, Imperial War, El Prado, Nacional de Antropología en Ciudad de México, la Capilla Sixtina en El Vaticano, la casa en la cual se ocultó Ana Frank junto con su familia en Ámsterdam, Países Bajos, o la de Shakespeare en Stratford-upon-Avon, Inglaterra, por referir algunos. En sí, quería poner el mundo en mis manos. Mientras recorriamos sus salas explicaba con voz queda la hermosa al tiempo que difícil historia de la humanidad: ¡un oxímoron! Cierta vez pensé: “fuimos a la Luna”, debido a que en la Smithsonian Institution contemplamos con asombro un trozo de roca lunar. Fue encantador.

No mucho tiempo atrás, junto a Álvaro López Romeralo, alumno con discapacidad y mejor amigo, elaboramos un mosaico en nuestros encuentros de arteterapia. Estimé, a través de la imagen simbólica de lo femenino, entender la esencia humana y divina. Ese sería el sentido teleológico implícito. Seleccionamos el *Stabat Mater* de Zoltán Kodály y *María, María* de Milton Nascimento, como temas acompañantes. Conjugaríamos a María, madre de Jesús, y a Magdalena, quien lo acompañó en su vida y pasión.



López / Figallo. *María*. Mosaico de papel

Mientras reviso el artículo para su entrega, se solapan imágenes en mis pensamientos que explican la razón del mosaico en la historia: es Roma, ciertamente, el Imperio bizantino o el arte islámico, también; es decir, imágenes inscritas en el inconsciente colectivo de la humanidad. Pero igual, ¡son los mosaicos en las caminerías de la UCV!

IV

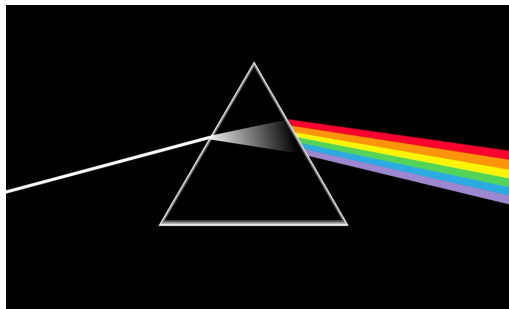
[octubre 2021]

Últimos pensamientos

La luz puede ser interpretada como un arquetipo en el ámbito del inconsciente colectivo en el contexto de las sociedades y la configuración de las ciudades. Es, por ejemplo, la fuerza implícita que delinearé éticamente las tres principales religiones monoteístas; a saber: el judaísmo, el cristianismo y el islam y sus textos fundamentales: la *Torá*, la *Biblia* y el *Corán*. En Génesis [1:1-4], se lee: “Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra estaba informe y vacía; la tiniebla cubría la superficie del abismo, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas. Dijo Dios: Exista la luz. Y la luz existió. Vio Dios que la luz era buena. Y separó Dios la luz de la tiniebla”.

Su contraparte, la sombra, aquello oscuro e ignoto, fue expuesto por Platón en la alegoría de la caverna en el libro VII de la *República* y retomado por Jung como los impulsos primarios en el ser cuya influencia es compensadora a la conciencia, siendo que son imágenes vivas y no muertas en el inconsciente tal como se describe en el pensamiento que encabeza este artículo. Claroscuro es la fuerza pictórica del Barroco. Contrarios que sintetizan.

Así, ¿qué es el Monumento al Sol Naciente en tanto arte en la ciudad? Estructuralmente, es una rotonda que hace de estrella y unas inmensas láminas de hierro que derivan en forma de rayos. ¡En ellas se halla el cromatismo que es la dispersión de la luz! Tal el genio de Cruz-Diez. Como si hubiera hecho en el espacio un inmenso dibujo infantil que nos hace volver sobre nuestras pisadas mientras cambia de colores al girar en derredor. Y que nos recuerda la portada de *The dark side of the Moon* de Pink Floyd, editada en 1973, caracterizada por la descomposición de un haz tras el paso por un prisma. Igual es lo que subyace en el rito aborigen al sol azteca o inca y también la enseña tras la bandera de Japón.



The dark side of the Moon (1973). Pink Floyd

El Tour de France culmina cada año en Paris. Al final hay un circuito que gira recurrentemente sobre un obelisco, es decir, sobre un rayo de sol pétreo con su carga de jeroglíficos egipcios. Pero Paris, además, es conocida como la “Ciudad de la Luz”. Y los galos, es decir, los franceses, tienen en el gallo un símbolo definitorio. Esta ave anuncia la aurora, con lo cual, la llegada del día.

La luz, la piedra y el gallo, son elementos vinculantes y relevantes de la tradición judeocristiana. En Mateo [16,13-20], se cita: “En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesárea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre? Ellos contestaron: Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas. Él les preguntó: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Simón Pedro tomó la palabra y dijo: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: ¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás! porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará”. Luego, en Mateo [26:34], destaca: “Entonces Pedro, respondiendo, le dijo: Aunque todos se aparten por causa de ti, yo nunca me apartaré. Jesús le dijo: En verdad te digo que esta misma noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Pedro le dijo: Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré. Todos los discípulos dijeron también lo mismo”.

La luz está implícita en Stonehenge como composición megalítica que cada año congrega a ritualistas durante el solsticio de verano [el día de mayor luminosidad]. Es *The house of the rising Sun* [1964] en versión de *The Animals, Here comes the Sun* de George Harrison [1969] o *Morning has broken* de Cat Stevens [1971]. Todas en traducción libre pueden denotar: Amanecer.

Luz es el resplandor marino reconocible en la obra de Reverón. Es la claridad dorada bordada en la iconografía de los santos. Es el brillo metálico procurado por los alquimistas o la simetría de la proporción áurea y la secuencia de Fibonacci.

V

[noviembre 2021]

Mientras realizaba los agregados correspondientes al año 2021, tuve un sueño. En él, un libro sostenido en mis manos se deshacía y multiplicaba insistentemente. Si intentaba retener las páginas que desprendían, se tornaban añicos. Al despertar, comprendí que era una referencia onírica sobre la vida.

Ahora, cuando llega el otoño estacional y existencial, comprendo cuánto atino y certeza tuvo Jung: *tempus fugit et archetypa manent* [el tiempo pasa y los arquetipos permanecen]. El Universo, al igual que el ser humano, una vez creado tiene la imperiosa necesidad de conocerse a sí mismo. [5]

[5] Quizás los sueños y los pensamientos participan, y se suceden, en la misma sustancia.

Referencias

Diccionario de la Lengua Española. (1992). Real Academia Española. Editorial Espasa-Calpe, S.A.

Eco, U. (1981). *El nombre de la rosa.* Editorial Lumen.

Jung, C.G. (2019). *Recuerdos, sueños, pensamientos.* Editorial Planeta, S.A.

Páez, F. (1994). *Mariposa Tecknicolor.* En Circo Beat. [CD]. Warner Music.

Rothenstein, J. (1961). Una ciudad de todas las artes. *The Sunday Times.*

Santa Biblia. (2016). Editorial San Pablo.

Yesofficial. (2015, 11 de septiembre). *I've Seen All Good People: a. Your Move, b. All Good People.* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=2FFxqdhqb9c>